

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



Agenda privada de Pero Núñez



José Legrá, del que ya sospechaba yo que podía haber pensado dedicarse a la política después de tanto «¡Arriba España!» como ha lanzado tras su victoria en el campeonato del mundo, nos muestra ahora que él también tiene dedo designatorio, por si ello es condición para ocupar altos cargos.

*

El protocolo comercial de España con la Unión Soviética, a pesar de los temores a que «La Pasionaria» y otros afines pudieran meter baza a través de las valijas diplomáticas, ha quedado ratificado. Dicen que Jesús Fueyo lo ha defendido brillantemente. ¡Cómo me lo iba yo a imaginar!...

Resulta que la Presidencia del Gobierno dictó ya una Orden en 1957 por la



que se prohíbe a los funcionarios y servicios del Estado enviar felicitaciones navideñas con cargo a los fondos estatales. Alguien, con muy mala uva, lo ha recordado en estas fechas; pero a lo mejor el gasto estaba ya hecho.

Es curioso que los periódicos, al hacer el balance de fin de año en relación con los convenios colectivos dicen: «Cuatro millones de obreros beneficiados». Nunca dicen el número de empresarios beneficiados por los convenios. Que también los habrá, porque a la hora de firmar, los empresarios tampoco se chuparán el dedo.

La OCDE informó que la carestía de vida había subido aparatosamente en España. Luego rectificó, informando que había subido muchísimo menos. Ahora, la organización nos augura que incrementaremos las exportaciones en 1973, con un aumento del superávit en la balanza de pagos. ¡Ojalá que en este asunto no tengan que rectificar los señores de la OCDE!

Resulta que las patatas con manchas negras, porque tienen tizón, pueden causar los mismos síntomas de la talidomida en las madres gestantes. No he leído, sin embargo, que la langosta produzca esos efectos. La Naturaleza será todo lo sabía que se quiera, pero

*

Si un grupo de sacristanes madrileños ha iniciado las gestiones oportunas para regularizar su situación laboral, no me extrañaría que la próxima petición en tal sentido provenga de los Reyes Magos, a quienes nadie les tiene en cuenta estos días tantas horas extra como echan en aconsejar a los niños, que aún no tienen asistentes sociales a quienes exponer sus problemas.



en algunas ocasiones me parece que actúa con una irritante discriminación social.

Me parece intolerable que un vagabundo de Pamplona, para pasar estas fiestas de fin de año en la cárcel o en un manicomio, se dedicara a romper los cristales de los comercios. ¡Hasta dónde hemos llegado en la ambición del confort, vendiendo hasta la propia libertad por un lugar bajo techado!

Ante el comienzo de los delitos contra el patrimonio artístico nacio-



nal se pide la creación de una brigada especial de Policía para luchar contra el tráfico de obras de arte. O sea, que pronto la Policía va a tener también su sección de «finolis».

Se lo tengo yo dicho a un amigo que intenta ocuparse de los negocios de un torero en la próxima temporada: como de aquí hasta abril no consiga que su apadrinado pueda presentar un hijo ilegítimo, como lo están haciendo ya otros, y airee el asunto en las revistas del corazón, no va a ir a verle torear ni su padre.

Dicen que el absentismo—que es como ahora se llama a la falta al cotidiano laborar—originará este año pérdidas de unos cien mil millones de pesetas. Los empresarios se quejan del absentismo en cuestión, y en Barcelona se ha acordado crear una comisión para estudiar el problema. O sea, que ahora con el nuevo léxico, que podía quedar tan

fino eso de «practicar el absentismo», ya nos lo quieren poner difícil.

El ministro de Industria



En vista de que el problema del pescado no tiene tan fácil solución como se había pensado, esta simpática ama de casa ha decidido meterse ella misma en el mar para pescarlo. Eso sí, como el ponerle la etiqueta con los precios es obligatorio, y los precios están por las nubes, pescado que coge, pescado que ha de lanzar a las nubes para su oportuna etiquetación.

*

ha presentado un estudio sobre las 300 grandes empresas españolas. El asunto podía sonar a triunfalís-

mo si no se tuviera en cuenta que la General Motors, ella solita, facturó en 1971 dos veces y media más que las 300 grandes empresas españolas juntas. Si las comparaciones son siempre odiosas, en este caso podrían ser hasta descorazonadoras si no fuera porque estamos educados moralmente y sabemos que todo el universo junto apenas es una gota de rocío en el manto de Dios Nuestro Señor. ¿Qué dirán a eso los orgullosos dirigentes de la General Motors?

Y yo pregunto: si en los tiempos de Herodes Antipas no existían aún los grandes almacenes, ¿de dónde procedían los Reyes Magos? Además de que, sí, la tradición dirá que fueron tres, pero yo he contado ya más de



mil haciendo guardia en las puertas de los establecimientos.

¡Hay que ver, y cómo se han enfadado los abogados por el asunto del veto a cinco candidatos en la selecciones del Colegio de Madrid! No parece sino que les hubieran amargado los turrónes de las pascuas.



¡O H, los pobres intermediarios, que se quejan de que no es cierto que ellos encarezcan los productos de nuestros mercados! Yo propondría para ellos una suscripción nacional, para que resuelvan sus problemas económicos. Pero les pediría que, mientras el tiempo de la suscripción dure, por lo menos, no dejen publicar en la prensa cosas como ésta: naranja mandarina clementina, que se pagó en origen a 9 pesetas, en el mercado mayorista de Legazpi (Madrid) costaba 16, y los compradores abonaron por el mismo kilo 28 pesetas, en Argüelles. Tres veces más, y una peseta de propina. Esta, para las tarjetas de felicitación de Año Nuevo, supongo.

DE MOMENTO
QUIERO DECLARAR
QUE MIS MAYORES
SON
IMBÉCILES



Las cassettes



Mc Macarra

LA JACKIE

ME recuerdo, o sá, como si lo estuviera viendo, cuando conosí yo a la Yaqui, que fue en Nueva Yó hase ya una pila de año, o sá, que uno ya noes niño. Jodá, me recuerdo qu'estábamoss en Nueva Yó con unos shico relohero de Madriz, otro cartero de, me parese y no hago seguro, de Málaga, masomemo, yotro qu'era fresadó coneste mushasho de los camione... ¿Cómo es que le disen, hombre? Si lo tengo n'er pico la lengua... ¡Sí, hombre, ya: Barrendeiro! Oye, que nunca m'acuerdo, siempre me tengo que acordá der bisiclista que corría la Vuerta a Fransia hase mushísimo. Es caso es que nos vehtíamoss de tunoss, osá, que se yevan unas media yun cueyo de puntiass yayí losarméricano se gorrían locoss con er toque. Y las americanasosá, tres cuartos de lo mismo. Jodá, nosibamoss a los Coyejos, masho, yalas universidaes y nosinflábamoss de comer, cantidá de ligue y una pahta gansa. Luego tiocábamoss en el Alameda Run y pasábamos la gorra y se sacaba un dinero. Luego a las viehass les abrías un miaha er borso y con el encoñe que lasaturdía, masho, no se daban ni cuenta. Luego yegaban los tunos, o sá, de verdá, masho y los corrían a gorraso er personal.

ER casoes qu'estábamo en Nueva Yó a cuerpo rey. Yuna mañana nos fuimosa la Guasintón Escuar, masho, qu'esta en to er medio del Gringüis Viyaje, osá el barrio bohemio de Nueva Yó, qu'está yenito de jipis y los domingo, masho, se hunta en mitá la plasa un personá de murtitú ques la caraba, Yayí cadauno hase lo que le parese: que si yo tocoer pito, tú la guitarrá y tú

las casha de tu ja. Bueno, pues nos fuimoss er Carlitosyoy a da un vuerta, a vél asunto. Ayí un gashó má solo que la una, tocando er violin, yotro mirándolo, masserios los doh que si estuvieran, o sá, en las Corte Aspañolass; un poco masayá, tú, un páharo tirao ener suelo liando un petardo de mariajuana con paper Bambú, d'Arcoy, o sá, provinsia de Alicante, masho, que sesporta, masho. Y así los tíoss y las tia más raros der mundo y parte del astrañhero. Bueno, oye, seguimos por ayí, jodá, guipando el ambiente yer Carlitos qu'es un salido tocando cada casha que se caía ar suelo der retemblio, tú, porque la casha armericana, aunque esté feo señalá, tú, masho, es un casha de mushísimo cuidado, que parece que las crian, y no digo que no, con los pienso Sande, masho, que cría unos marrano conunoss hamone que la mar serena. Yegamos a un corriyo de hente yénmeidio, masho, la risa, tú, una cuadriya de gashones y gashiles que les disen los Hari Crina, tocando unos pito yunos tamborsete y dando vuertass. Los tíos con la cabeza mass pelada que una bombiya, mal comparao, yenvuertoss en una sábana colósasafrán yun pa 'e gashi, entre de las cuales se hayaba, o sá, sencontraba, o sá, aversimentiende, tú, masho, jodá, aver si sabe quién: ¡Tú, la Yaqui, masho! Liada en una sábana una miaha puerca y con un brochaso de pintura en el entresejo y disiendo:

«Jarriocrisma, jarriocrisma.
Jarrirama, jarí jarí».

JODA, que me moló la tía cantidá, porque la Yaqui buena, masho, lo que le pidas, que tiene un rulé, asín dende atrás, qu'es la mundiar y luego por delante está la tía hermosa porque sí, conunas, o sá, que pa qué las prisa, como una cosa asín y más dura que las piedrass. Y yo le digo ar Carlito:

—Oye, masho, que la tía canta...

—Canta una poca leshe. Lo que pasa es que te truca qu'está mas buena qu'er pan.

—Sea lo que Dios quiera, pero la podíamos fishar...

—Por mí, como si te la mashaca...

YANTOSE voy y le digo: «Si yu guan, peazo hermosa biutifur, yu can tu gou güiz de bes miusis of Espain, que los somos, tu du best miusi grup on de guor en tu guive uan pasta for de tu, mi an yu». Y en disiendole «yu» pa que no sequivocara, le mando la mano loca por debaho la sábana y tenía arguna costriya der poco aseo, peroye una shisha máh suave que la sedá. Y va la tía y dise que «Okey» y se quería quitáayí la sábana y dehá la relición aqueya pa hasease católica ayí mismo. Y la tuve que sacudí un rodeón y le dihe: «Yu, de fer zin tu guas yu». O sá que primero que tó, que se lavara, qu'era ahora la ja de unaspañol y no le iba consentí que s'esnuara sin esroñase, que uno es un señor, nos ha hodío el sirio la sera. Y dende entonse como un corderito, la Yaqui, masho...



LA ONASSIS AL DESNUDO

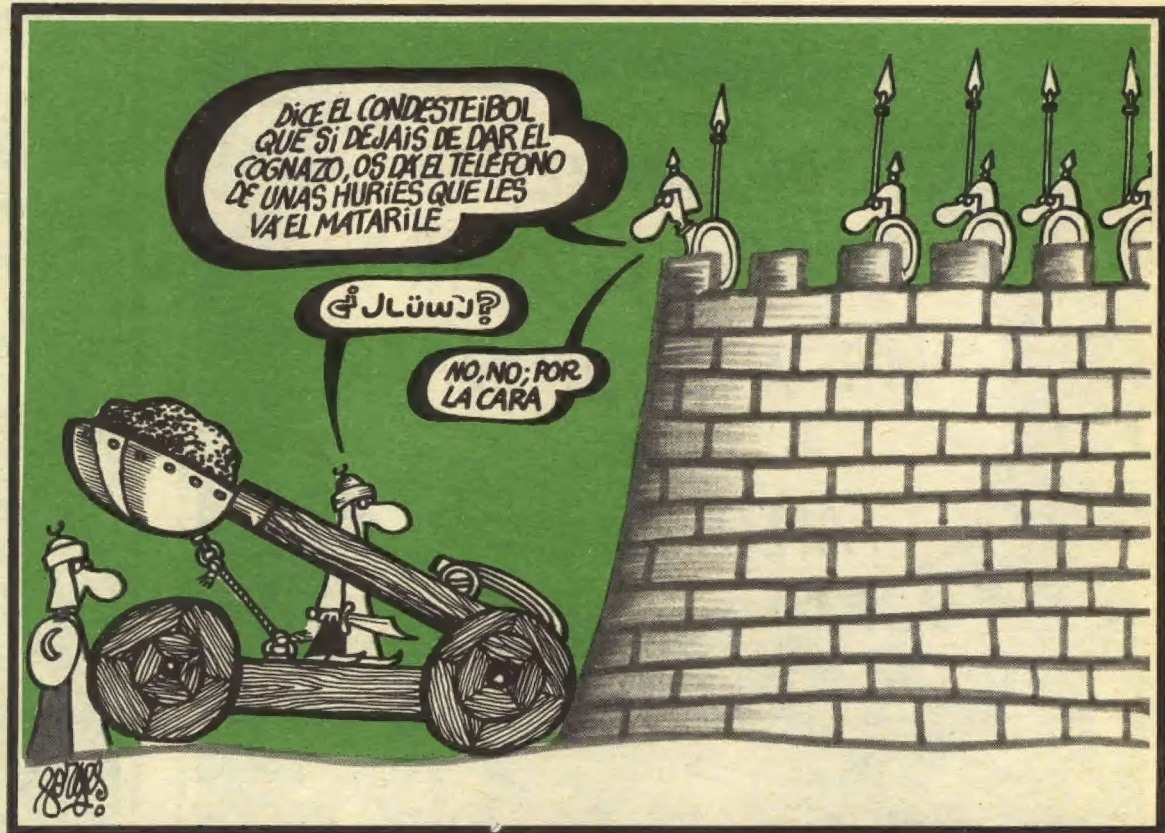
ES un pecado que la que fue primera dama del Quinto de Caballería de los Estados Unidos, se ande fotografiando en cueros por esas playas de Dios, por muy privadas que esas playas sean. Pidamos, pues, lo que debe pedirse en estos casos: un poco de decencia, por favor. Y si no llega la decencia, al menos un poco de juventud, porque la Jacqueline ya no está para juegos florales. Que no, que las carnes se le antojan flácidas y ya no es lo que era. Bueno, y al Onassis no digamos. Además, yo creo que el que tiene la culpa es el naviero en cuestión, pues como ya no está para trotes, obliga a su señora a montar tales números para ver si le responde el organismo donde lucen sus más nobles prendas. Nada, que la cosa anda entre maniáticos menopáusicos, como dirían en Grecia.

Está visto que la clase emergente, la sociedad permisiva, sigue dando culto a todo menester erotómano. Es la llamada excitación capitalista a nivel de catre. Y encima quieren quemar vivo al pobre fotógrafo de «Playmen», que se gana honestamente el pan con el pudor del de enfrente. En este caso, la viuda Kennedy, hoy más conocida por el sobrenombre de la Artemisa marchita de Scorpios. A lo mejor es que no les llega para un bikini o, no hay que descartar la posibilidad, es un reclamo para

cabrear a la Niarchos, que últimamente anda en celo y poniendo al pobre Onassis a parir. Despecho, claro. Política de caviar y divorcio. Y a eso lo llaman vivir al rojo vivo. Antes, cuando mi Primera Comunión, se le decía ganas de excitar a la opinión que, con tantos coroneles, anda más bien reprimida. Ya digo, los griegos andan salidos y Onassis, consciente de que él vino desde abajo, hace una concesión democrática a la moral helena. Estimulante, ¿verdad?

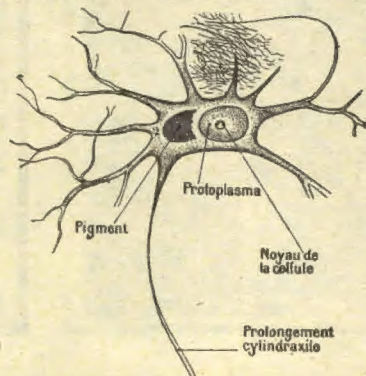
Los griegos deberían aprender de España, donde no nos es necesario recurrir a tales pecados mortales para sentirnos felices y descontráidos. Recordemos que don Antonio Garrigues llevaba a la Jacqueline a Misa y, a lo sumo, a la Feria de Sevilla. Honorabilidad ante todo y jamás escándalo. He aquí un nuevo ejemplo de fidelidad a nuestras tradicionales normas de castidad. Y que duren, que para eso están programadas. Y, por último, recordemos que para ingresar en Europa más vale traje cruzado que andar con los pechos al aire. Podemos considerar la noticia como otro valor positivo de nuestra austeridad. Los griegos ya no, pero nosotros sí que tenemos cosas que enseñar a esos sodomitas de fuera.

LUIGI SAMETEGAL



CELULA SUBVERSIVA DESCUBIERTA

Ha sido descubierta una nueva célula subversiva, que para escarmiento de ingenuos tenemos mucho gusto en reproducir.

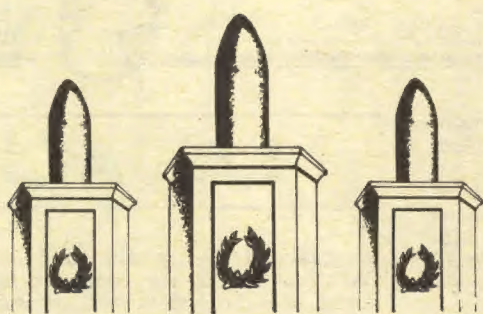


¡¡ ESTOY SINTIENDO TU PERFUME EMBRIAGADOR... !!



¡DIOS MIO! ¿COMO HABRE SIDO CAPAZ DE CREAR TAN PELIGROSO MONSTRUO?

EL PERICH



EL EDEN DEL SUPOSITORIO

(Entrega segunda o miscelánea social.)

Decíamos que en nuestro país hay supositorios para dar y tomar, y así es. Los supositorios son los bombones del ano, y, aunque esto suene a greguería, resulta maravilloso comprobar que a la gente de bien y a los otros treinta y tantos millones de españoles les entusiasma festejarse el recto con tan dulce y gelatinosa prenda. Porque por haber, hay supositorios para cualquier clase social, incluida la Asociación denominada de la mendicidad, que, a falta de pan, gasta mucho lo cónico y ascendente. Porque otra cosa no, pero ayudar al desarrollo, el supositorio ayudó como nada ni nadie. De ahí la variedad sociológica del susodicho analgésico. El «stock» es casi tan copioso como la imaginación de un político a la hora de justificar gastos tontos y cuadrar las cuentas. Ya digo, los fabricantes de supositorios piensan en todo y en todos. En España faltarán asilos y centros de Enseñanza Media, pero supositorios, insisto, hay más que ascensos y prevaricaciones,

que ya es haber. Y si alguien lo niega, bueno, ese es directamente rojo.

En efecto, la variedad es bíblica. Contamos con el supositorio a la crema para el señorito y el supositorio al licor para el conde arruinado. No en vano es el supositorio el barómetro del alma, el ancestro espiritual de la lavativa. Tampoco es una tontería el supositorio «standard» para la clase media, tratado a base de ideología sofista y mentas. O el supositorio para latifundistas, cuya propiedad más destacada es precisamente la fe que otorga al usuario para demoler la moral del siervo. A su vez, el siervo tiene su supositorio, mezcla de resignación preconciliar, acatamiento histórico y zarzaparrilla de Caparrosa, que excita pero no subleva. Luego no falta el supositorio general para las izquierdas, con hierbas cubanas y camelo maoísta. Este se lleva mucho en cafés y tertulias literarias. Su inconveniente es que hiede, pero como el portador basa su vida en los valores nihilistas y su eficacia en la demagogia; entonces, claro, no importa. Por su parte, hay un supositorio de derechas con visión e hilo musical incorporados. Basta con darse unos golpes en el pecho en el momento de entrar en contacto con él y asistir a un Consejo de Administración. Luce mucho en domingo, aunque no se desestima para acudir a monterías o al hipódromo. Da mucha decencia y une a la familia.

Por último, es importantísimo tener en cuenta los supositorios destinados a las clases económicamente indeterminadas, que tiran mucho de la mescolanza de salón y del pluriempleo. Este suele ser un supositorio impertinente y sus características más hermosas son la hipocresía y el fraude chico.

JIMMY CORSO

(Esto seguirá siempre, por supuesto.)



RETIRADAS TODAS LAS CANDIDATURAS PARA LA DIRECTIVA DEL CASINO DE PARAMERA DEL VALLE

EL SEÑOR ALCALDE HABIA QUITADO DE LAS LISTAS A LOS SOCIOS DEL ATLETICO

PARAMERA DEL VALLE (De nuestro corresponsal, por telegrama, con acento esdrújulo, eso es, señor linotipista, telegrama).—Todas las candidaturas presentadas para las elecciones de nueva Junta directiva en el Casino Cultural, Deportivo y Recreativo, conocido popularmente como «el casino de los señores», se han retirado, después que el señor alcalde le pusiera la proa a dos de ellas, que tenían un elevado porcentaje entre sus candidatos de socios del Atlético de Madrid.

Como ya sabrán los lectores, aquí, en Paramera, está mal visto ser partidario del Atlético, porque el alcalde y todos los que tienen la sartén por el mango son del Real Madrid. Y resulta que el señor alcalde, para no ser menos que nadie, fue el otro día y mandó llamar al conserje del casino para decirle:

—Ya me está usted quitando del tablón de anuncios las listas de candidaturas que tengan señores que usted sepa que son partidarios del Atlético. ¡Como las balas y sin chistar!

Y el conserje, que al fin y al cabo es un mandado (se sabe que en el fondo lee en «Marca» las crónicas de los partidos del Atlético), fue y quitó las listas en cuestión.

Ante este hecho, para el cual el señor alcalde se sacó de la manga un antiguo Reglamento de Admisión de Socios en el Casino Cultural, Deportivo y Recreativo redactado en 1908 por los simpatizantes y correligionarios de don Antonio Maura, los candidatos se cogieron un cabreo de no te menees. Y lo mejor es

que, como protesta, se han retirado todas las candidaturas, hasta las que estaban exclusivamente formadas por forofos del Real Madrid.

En claro se ha sacado bien poco, pero parece que la decisión municipal responde al rumor que circulaba en el casino, que señalaba que si ganaban los del Atlético y salía elegido presidente don Gumerindo, que regenta el estanco de esta localidad, la cosa de la unanimidad a la hora de comentar los resultados los domingos por la noche iba a quedar fatal.

«La convivencia es la convivencia —ha dicho el señor alcalde a un corresponsal de la prensa extranjera que ha caído por aquí porque se equivocó de carretera, ya que en realidad iba a Barcelona para la cosa del gas—. El artículo 14 del Reglamento de 1908 lo dice bien claro: "No podrán ser directivos los masones, los que cazan con hurón y los que votan por los liberales". Yo sólo he interpretado —añadió el alcalde— el espíritu de esa Ley. Ser partidario del Atlético de Madrid en Paramera en 1973, sabiendo todos que yo fui una vez de pesca con don Santiago Bernabéu en Santa Pola, es una provocación. Vamos, como ser masón o votar por los liberales en 1908. Así que no me ha temblado la mano en aplicar el Reglamento. La legalidad es la legalidad, mire usted, que lo que pasa es que aquí hay un grupito que siempre está deseando joder la marrana...».

EL SASTRE DE LA CAPA
DE LUIS CANDELAS



FAUNA ESPAÑOLA SIN PELIGRO

(Subserie «Alimañas», de Fósforos de Sierra Segura, S. A.)

RECIO CASTELLANO

(*Christianissimus bellicosus rudus*)

Habitante de las regiones centrales, sólo sale cuando hay que dar guerra. Es austero, duro, espartano y devoto. Ve pasar los tiempos como yo las golondrinas, con la serenidad que le da saber que él solo ha hecho, con sus propias manos, su caballo, su armadura y su cruz, España. Que es custodio de todas las esencias patrias y matrias, y sólo su indestructible firmeza ha salvado la santa religión y las costumbres de las frivolidades y la perversión en que hubieran caído por la licencia y el hedonismo de los periféricos que, en una perpetua Capua, se hubieran dejado dominar por el musulmán, el turco, el francés, el alemán, el yanqui y el vietcong. Duro para la risa —blandenguería propia de damiselas—, paladín de honor, su espada es la piedra imán que ha marcado el rumbo de España a través de los procelosos mares de las modas. Cuando la empuña, lo mejor es salir corriendo y expatriarse hasta que se agote su santa ira. Entreteiene sus ocios, a partes iguales, con el «Mío Cid» y «Fuerza Nueva».

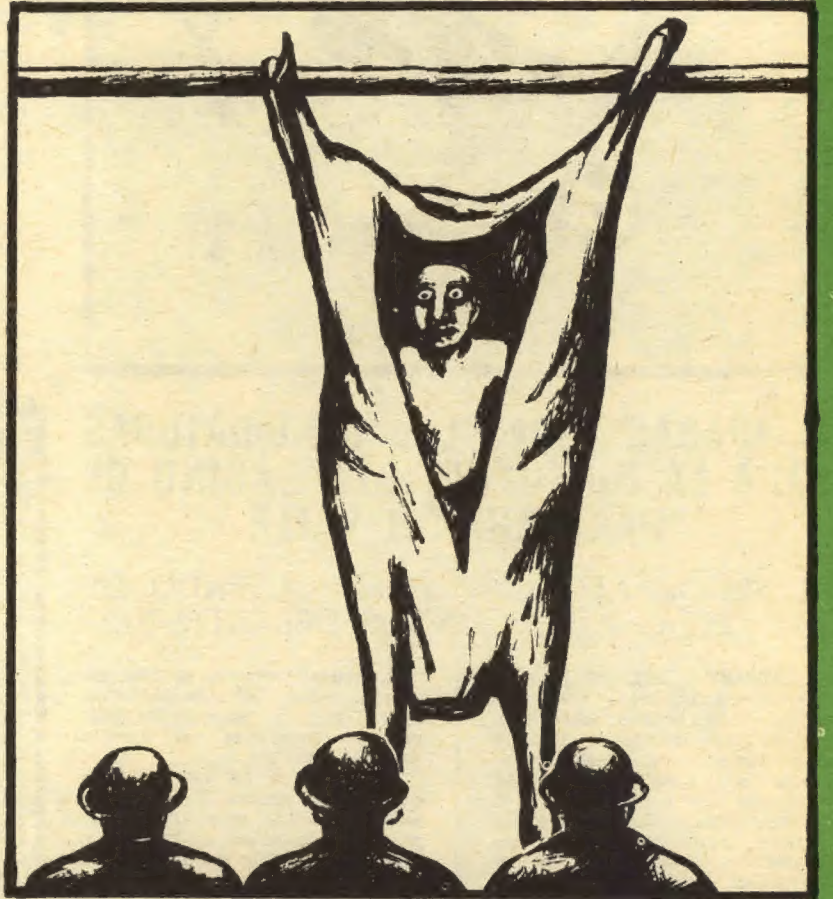
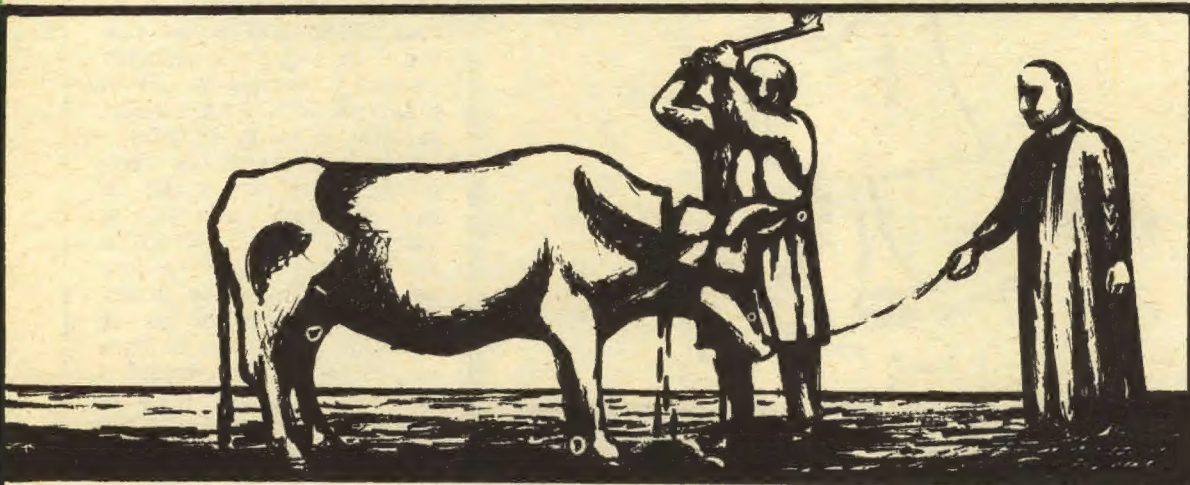
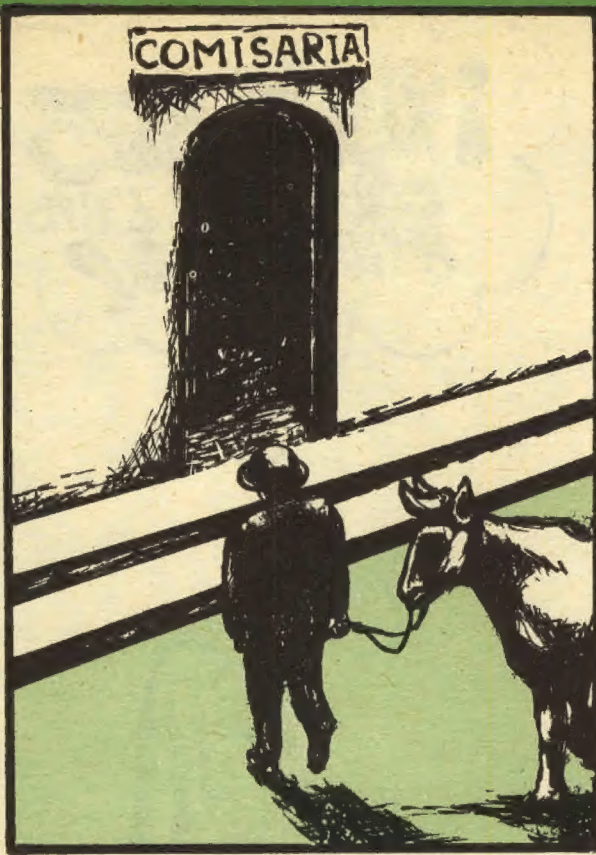
VASCO VIRIL

(*Petramovens paleovirilis simplex*)

Se ocupa poco de todo lo que no sea él y su circunstancia. Gusta de medir hombrías mediante el desplazamiento de piedras («petramovens») de un lugar a otro, mostrando cierta fantasía para darles forma. También es aficionado a mostrar que come y bebe más que su vecino, lo que le produce frecuentes averías gástricas y mentales y le convierte en elemento de gran consumo. Altamente preocupado por demostrar su directo entronque con la Prehistoria y la mayor extensión pretérita de su hábitat. Es especialmente apto para el canto báquico coral acompañado de chiquiteo. Los vascos normales que comparten con él el país suelen tratarle con cierta ternura que les enaltece.

AEMILIUS





OPS



LA FELICIDAD, S. A.

Como ser feliz no es ninguna obligación, los españoles eso llevamos ganado. La moderna psicología norteamericana, que hasta hace poco se basaba en la tarta de cerezas y en las palomitas de maíz con leche, ahora, para aligerar la carga moral de sus muchachos en Vietnam, ha soltado la teoría de que la felicidad no es obligatoria. Morir despanzurrado en el arrozal y dejar el casco con florecillas, la foto de una novia de Ohio flotando en una charca del Sureste asiático es una cosa que los filósofos y estetas de la Bolsa de Nueva York se han empeñado que esté bien vista durante todo el año 1973. Como nosotros nos movemos en la órbita de sus telefilms, conviene recordarlo, sobre todo estos días, en que hasta los sepultureros nos pasan la tarjeta deseándonos feliz y próspero Año Nuevo.

Desde los tiempos de la posguerra, en que uno alcanzó el libre albedrío, que es una condición para poder ir al infierno, los catequistas me hicieron asociar la gloria del cielo a comer mazapán y escuchar música de violín durante toda la eternidad. No niego que eso sea muy bonito. Pero creo que para los españoles eso es demasiado. Nosotros seguiríamos portándonos bien, viviendo sin pecado mortal, por un simple gazpacho manchego.

Ahora la organización de la felicidad y del amor al prójimo la están llevando los grandes almacenes, ya no se gesta en las sacristías. Los departamentos de ventas han sustituido por el lavaplatos a aquel paquete de buenas indulgencias plenarias que te llevaban a la patria celestial en un periquete; han suplantado en la hornacina familiar a la Virgen del Carmen, patrona de naufragos, por un televisor de veinte pulgadas, donde, como un tornillo mal ajustado, todavía predica monseñor Guerra Campos el antiguo camino para ir al cielo entre brasas Ocean, cruzados mágicos y aparatos que te quitan los últimos veintisiete pelos de la barba. El español se ha hecho un lío: aquí ya no se sabe si la felicidad estriba en el mazapán y el violín o en el diseño industrial con una tía en cueros sobre el capó del automóvil.

En el peldaño de 1973 conviene recordar que lo nuestro consiste en sufrir, que las prohibiciones ciegamente obedecidas dejan una honda paz en el alma, que la muerte es un signo de vida futura.

VICENT

SOSPECHAS



CONTEMPORANEAS



TERRIBLE EXPLOSIVO

«En la pantalla aparecen varios objetos alargados y de consistencia flexible: si son cartuchos de plástico, con lo que lleva encima puede volar el aeropuerto». El radar de la Aduana de Zurich había detectado un bulto sospechoso disimulado bajo el refajo del emigrante español, aunque por la tez cetrina y el pelo negro, ensortijado, podía muy bien ser un guerrillero palestino con un pasaporte falso. Había que neutralizar al terrorista sin darle tiempo a utilizar sus explosivos; un tirador especializado se subió a la torre de control y derribó al sospechoso de un certero disparo en la cabeza cuando se disponía a subir al avión. Inmediatamente desalojaron la pista, y un policía, con un perro especialmente adiestrado para olfatear explosivos, se acercó al cadáver que yacía sobre el cemento, con un agujerito casi imperceptible a la altura de la boina. El policía fue desnudando lentamente al hombre,

lentamente, porque el refajo estaba sólidamente ceñido con una costra de sudor y mugre; a la quinta vuelta apareció sobre el costado izquierdo —muy cerca del corazón— un voluminoso envoltorio de papel de estraza; lo desenvolvió, con múltiples precauciones, y apareció una bolsa de plástico transparente que contenía varios objetos cilíndricos, alargados, de un material gomoso, y que destilaba una sustancia oleaginosa. El perro, mientras tanto, daba muestras de creciente nerviosismo, y de pronto, de un salto agilísimo, cogió en su boca el paquete y salió corriendo por la pista. Sólo entonces se acordó el policía de las vacaciones pasadas en España y de los copiosos desayunos en un hotel de la costa: «¡Churros, son churros; esa sustancia explosiva que comen los españoles!»

EL BANCARIO
REFRACTARIO

LA VUELTA DE LA TORTILLA

Acababan de dar las diez en el reloj del vestíbulo del colegio para niños ricos. Al revuelo de la entrada en clase —carreras sobre las alfombras de piel de cebra, empujones a las porcelanas del pasillo, manchas de tiza en los tapices de la escalera— ha sucedido la calma más absoluta. Tan sólo hace unos momentos, la entrada al colegio estaba abarrotada de coupés y limousines, de los cuales se bajaban los pequeños plutócratas, dando efusivos besos a sus chóferes y ayudas de cámara. Pero cuando el Cadillac del marqués de Pitoflorido hubo depositado a los jóvenes marquezinos —que ese día se habían retrasado por haber asistido la víspera a una gala flamenca—, en el inmenso césped de acceso al colegio sólo se oía el sedante lloviznar del riego por aspersión.

El gran edificio de mármol y cristal respiraba la paz y el silencio de unas almas que se preparaban a devolver con creces la deuda contraída con la sociedad. Los alumnos de Primero traducían una versión de «El Padrino», en latín, mientras que los de Segundo asistían a sus primeras clases teóricas de golf; en el aula de Teatro, los de Tercero ensayaban un simulacro de Consejo de Administración, y los de Sexto, en la sala de tiro, aprendían a re-

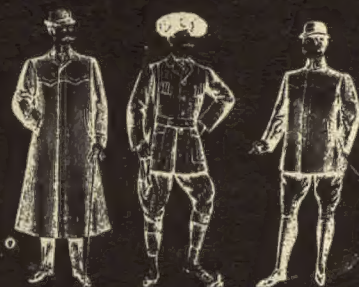
nimar a un ojeador alcanzado por una perdigonada.

De pronto, una sombra se recortó sobre la valla de piedra del colegio y un hombre se acercó sigilosamente hacia la puerta de servicio, por donde entraban los profesores; pero, al cruzar frente al ojo magnético, sin placa de identificación, se cerró automáticamente la puerta de acero, mientras sonaba la alarma en todo el edificio. En cuestión de segundos, el terrorista estaba maniatado, de cara contra la pared del vestíbulo, pero nadie se atrevía a quitarle un envoltorio sospechoso que el hombre apretaba obstinadamente bajo su axila. «¡Dabemos desalojar el colegio —dijo el director—, puede ser una bomba!» «No —tuvo una brillante idea el capellán—, le pediremos a Ramírez que abra el paquete». Con promesas insidiosas consiguieron que el becario cogiese el envoltorio y rasgase la protección de papel: apareció una servilleta de blanda, que contenía un voluminoso bocado de tortilla en barrita-bombón. Entonces, el hombre confesó: «Soy el chófer del banquero Regulez; el señorito Paga se dejó la tortilla en el asiento trasero del Rolls y he vuelto a traérsela».

EL HIJO DE GUZMAN
EL BUENO

DICESE que los toreros de antaño eran unos tíos. Nadie lo duda. Viajar en tren que desparrama carbonilla al interior de los vagones, o en diligencia de mulas que cruzaba en el camino a castellanos a lomos de burra; consultando el «roskoff-patent» para calcular las leguas que aún quedaban hasta la posada de camino y la hora que era, que es en realidad para lo que servían aquellas cacerolas llamadas relojes de bolsillo, media un abismo al hacer la comparación con el torero actual. Del cuello de la camisa abrochado hasta arriba, de la frente sudorosa enjugada con pañuelo de hierbas, de los botines renegados contra el juanete y el sombrero ancho echado para atrás, hasta la liviana camisa adquirida en cualquier comercio de Maracay, Quito o Caracas, el avión con cabina presurizada, el «attaché» cargado de divisas y el equipo asesor integrado por un amigo pelotillero, un apoderado experto en cambios de moneda y de matador, un eficiente mozo de espadas que se las sabe todas y un banderillero que está harto de ser el último mono, es tanto como ir del buhonero al joven ejecutivo; de la «troupe» cómica correcominos hasta la «vedette» de las ruedas de prensa.

LOS toreros actuales son harina del otro tópico costal. El torero de hoy es el joven ejecutivo que ha nacido con la expansión industrial, la sociedad de consumo y los negocios efectua-



DEL TORERO AL EJECUTIVO

dos en la punta de un palo de la luz. Nada hay más estético, más brillante y más garboso y juncal que un torero de los de hoy. Apenas nacidos a la novillería, que como se sabe es el COU de los toreros, ya se han aprendido eso de las líneas de redescuento. Se manejan con asombrosa soltura por las antenas de los directores bancarios y saludan cortésmente a hombres de negocios. Ellos, a cambio de estas prebendas, reparten entradas por doquier, poblando de bellas damas y orondos financieros las barreas de cualquier plaza.

EL torero de antaño se compraba un auto Hispano Suiza después de pasar tres meses de cada temporada curándose con gasa y alcohol una herida que hoy duraría quince días. Estos de hoy van y se compran un

Mercedes de un millón antes de haberlo ganado, pero tienen fe en su carrera y en los plazos. Jamás usarán la bolsa de sus predecesores, esa en la que sonaban los duros de a veinte reales, que son los duros buenos.

CHAQUETAS de impecable corte, camisas de colorines, corbatones de cortinas típicas de cualquier vagón de la Renfe, zapatos de lo más «in», «attaché» de fino cuero lleno de incomprensibles papeles. Auto Mercedes y piso en cualquier avenida de lujo de cualquier capital de provincia o en Madrid. Ni jofainas, ni pañuelos de hierbas, ni frentes sudorosas, ni barrigas agresivas, como era antes. Estos toreros de hoy son ejecutivos del tiempo y no matadores vinculados al agro. Los de ahora frecuentan el campo, pero sólo en invierno y para asistir a tentaderos sociales o a cacerías gazmoñas, donde alternan con pizpiretas señoritas. ¡Ah, qué tiempos los de aquellos toreros, de gordas y lozanas mozas de venta, de pilones de abreviar las caballerías y lunas en los caminos! Es la cosa de la evolución, a la que nos iban a escapar los toreros. Es ir del héroe patrio con manos como cubos de carro y juanetes hasta el «dandy» vestido al último grito, joven ejecutivo inmerso en la sociedad actual del frigorífico y el desodorante. Es la fiesta de toros de hoy, y no hay que darle más vueltas.

MU-HILLO

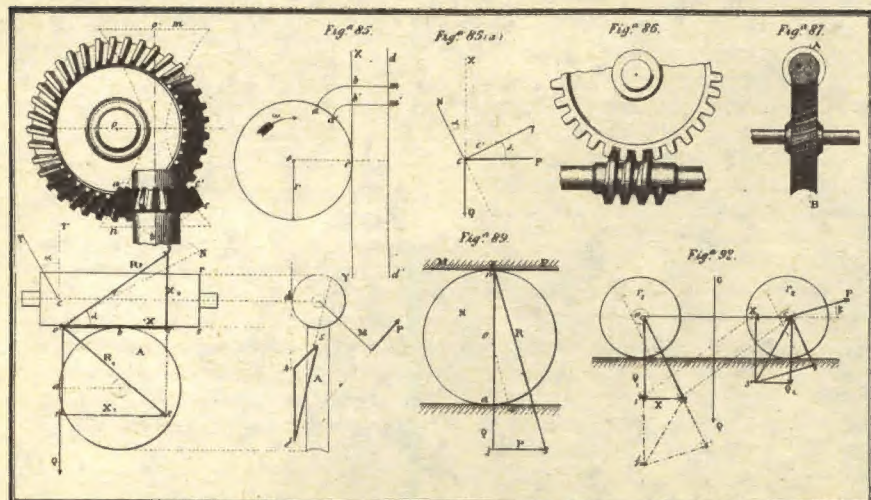
CREED EN LOS



Gueridos Reyes Magos:

Adjunto le mando los
detalles técnicos que me piden
para completar el juguete que
les he pedido y que sirve
para matar papás y abuelitos.
Espero recibirlo a tiempo.
Un beso de

Juanito



NOCHE DE REYES

REY I.—Ya estamos todos.

REY II.—Absolutamente todos.

REY III.—Podríamos empezar.

REY II.—Nos esperan tantos balcones...

REY I.—La gente cada vez cree más en nosotros.

REY III.—Normal.

REY I.—Es una noche tan bonita...

REY II.—Y les hemos prometido darles tantas noches...

Entra por una escala que acaba de surgir en el balcón el REY IV.

REY III.—Estamos completos.

REY II.—Oficialmente, sólo autorizan tres.

REY IV.—En esto nuestro no puede existir el «numerus clausus».

REY I.—Haber llegado antes.

REY III.—Exacto, cuando el plazo estaba abierto.

REY II.—Hay que estar al día de las convocatorias, amigo.

REY IV.—Yo es que represento a un grupo que nunca ha podido meter a un rey en una cabalgata.

REY II.—¿Usted no sabe que está prohibido hacer grupos?

REY IV.—El nuestro es un grupo de aspersión.

REY I.—Pues ni por ésas.

REY II.—¿Y por qué no se va a unos almacenes? Allí admiten reyes.

REY IV.—Un rey sin cabalgata es como un ministro sin Mercedes.

REY I.—Aquí nadie se conforma con su condición.

REY III.—Hay que acabar con los trepa.

REY II.—Y con los pescadores en río revuelto.

El REY IV, al contemplar el cariz que toman los acontecimientos, se dirige al balcón, pero, desgraciadamente, antes de tocar la escala, se precipita en el vacío.

PEATON I.—¡Monarca va!

PEATON II.—¡Como para salir a la calle en esta época!

PEATON I.—Eso.

SIR THOMAS

PERO... ¡QUE TONTERIA!
¿PARA QUE SE HAN
MOLESTADO USTEDES.



¡VAYASE USTED
A LA MIERDA!
¡SEÑOR!



REYES, POR FAVOR



S EÑOR Presidente de la República de Oriente:

En uso de las facultades que me confiere el artículo 45 de nuestra Constitución, me dirijo a V. E. para que revolucionariamente sustituya en mi infantil ilusión una costumbre tan burguesa, capitalista y decadente como es la de los Reyes Magos.

Como este año he sido bueno, y he participado en todos los debates sobre la dialéctica y he negado la autocracia paterna, siempre que ha sido preciso, quisiera pedir los siguientes premios a la productividad:

Una ametralladora grande, como la que saca el «Che» en las fotos de Sierra Maestra.

Un coche blindado, a ser posible con pilas, como el que utilizó Lenin en Petrogrado en 1917.

Una multicopista de juguete, con su correspondiente juego de tintas, papel y armario de mentirijillas donde esconderla cuando juguemos a la represión, que después Manolito es un bestia y se pasa de la raya cuando le toca ha-

CARTA A LOS REYES DE UN NIÑO ROJETE

cer de comisario-jefe de la Brigada Política.

Dos cócteles Molotov.

Y algunos cuentos de Marx, Engels y Camilo Torres.

Para mi papá quiero que le traiga V. E. un nuevo convenio colectivo o, al menos, una norma de obligado cumplimiento, que no sea lesiva para la clase trabajadora.

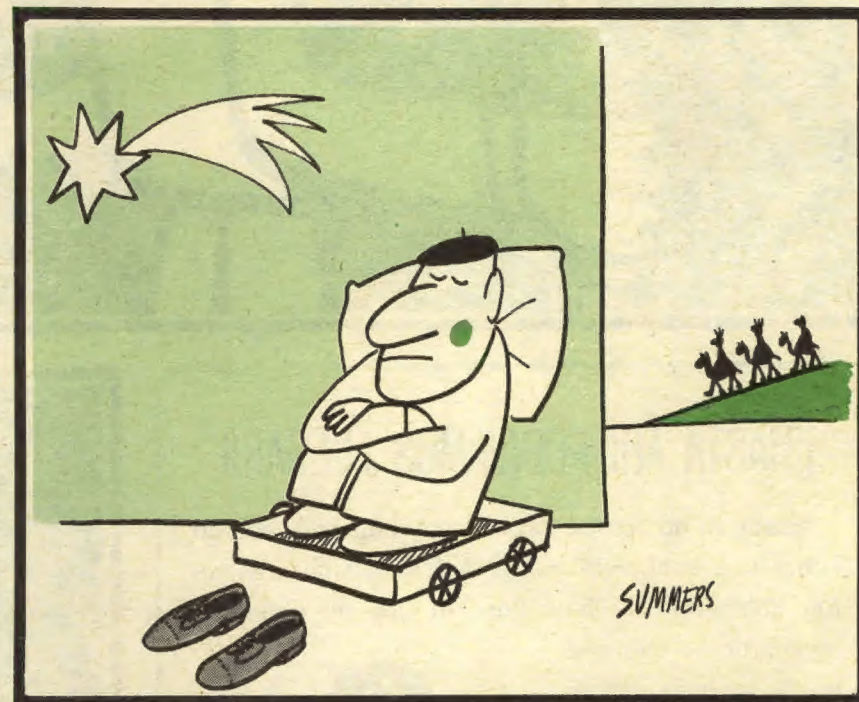
Para mi madre, una fiambra, que después pasa la pobre muchas fatigas cuando tiene que llevar la comida a

papá a la cárcel cada vez que están discutiendo un nuevo convenio.

Y nada más, querido Presidente de la República de Oriente. Los regalos me los puede dejar V. E. en la ventana del dormitorio comunal. Si así lo decide por dos tercios de los votos la mayoría en la asamblea libre, dejaré la ventana abierta.

CARLITOS MARX RODRIGUEZ

Ya recordará V. E. que vivo en la Comuna K-127, cuarto pabellón.



EL REY Y EL PASTORCILLO

(Cuento)

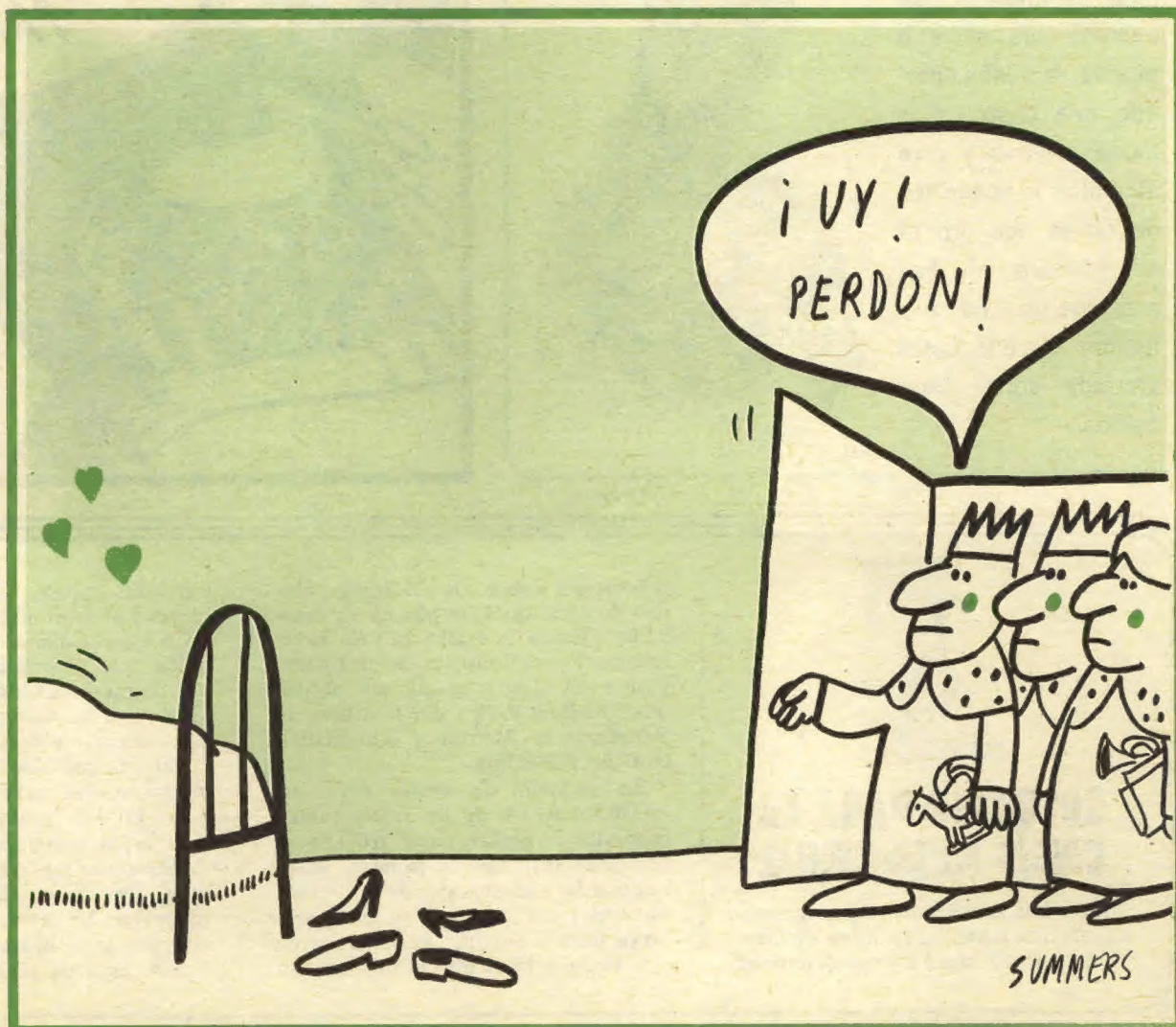
Ocurrió en un lejano país.

El bondadoso monarca recorría sus dominios en viaje de rutina, cuando en lo alto de un monte vio a un pastorcillo cuidando su majada. Inmediatamente mandó parar su vehículo y los mil coches de acompañamiento se detuvieron también. El monarca no salía de su asombro, ya que consideraba totalmente extinguida de sus territorios aquella raza pastoril. El zagal al principio pareció asustado ante la curiosidad de tantos ojos, pero al escuchar al Rey, su temor se fue desvaneciendo, no en balde el monarca había realizado cursillos intensivos de buen trato y amenas charlas.

«Pastorcillo, pastorcillo —dijo el soberano—, ejemplo de abnegación, tú, con tus cabras allá arriba, nos das tan buena lección. En invierno o en verano, en otoño o en abril, tú eres un vivo ejemplo de lo que es el servir». Algunos miembros de la comitiva empezaron a llorar; nadie pudo saber si por culpa de las fiestas navideñas o por el encendido verbo del monarca. Los periodistas comenzaron a tirar cientos de placas que luego llenarían las páginas de las revistas femeninas del mundo entero.

Y para aquel muchacho, esa fecha quedaría grabada con letras de oro. El pastorcillo se quedó para siempre como ejemplo nacional. No pudo ir a la escuela. No pudo moverse de aquel lugar donde todos iban a contemplarle. No pudo casarse. No pudo progresar... pero fue un ejemplo para todos hasta que un día murió fatigado de ser el único que daba ejemplo en el país.

MORTIMER





MENTIDERO IBERICO

Se ha comido su primera rosca el exquisito niño Gonzalito Pachazgo, primogénito de los marqueses de Picaflores. Con motivo de tan gozoso acontecimiento los señores marqueses están siendo felicidadísimos.

La chacha, Sebastiana Tojarero, ha sido finamente pasaportada.

Don Bartolomé Gacheña, liberal de los de antes de la guerra, ha vendido su ángel de la guarda a una empresa norteamericana. Al parecer, el celestial acompañante del señor Gacheña resultó ser guerrillero de Cristo Rey y excesi-

vamente aficionado a poner dinamita hasta en las galletas del desayuno.

Unas fotos de Jackie Onassis como Dios la trajo al mundo están suponiendo para una publicación italiana unos sustanciosos ingresos. La iniciativa va a ser imitada por una popular revista española que (a falta de una Jackie) va a publicar una serie de instantáneas en las que el conocido hombre de empresa Filomeno Catompa aparece haciendo pipí contra una tapia, en pelota brava y silbando aquello de «Limón, limonero...».

AGENCIA PAM



¡¡HASTA AHI PODRIAMOS LLEGAR!!

Nosotros no somos pazguatos y hemos aceptado como una conquista moderna las pelambreras de los jovencitos de hoy. Pero lo que no podemos consentir es que esa moda se haya extendido también a las muchachitas más o menos rebeldes, porque una cosa es la moda fugitiva y otra mancillar la suave tez de quien nos dio el ser. Madre no hay más que una. Por eso mismo debe estar afeitada como Dios manda.



SOLUCION PARA LA CRISIS MATRIMONIAL

La crisis matrimonial que amenaza nuestra más que genuina civilización ha dado lugar a muy detenidas

reflexiones sobre los diferentes modos de afrontarla en pos de su resolución. Hasta la fecha, el más revolucionario método para mitigarla parece ser el propugnado por el profesor Melano Parko, del Instituto de Pensamiento Mental y Lingüística Oral de Piladelpia.

En opinión de dicho profesor, un 96,3 por 100 de las crisis matrimoniales se gestan en el WC (retrete=lugar retirado de la casa, destinado a la exoneración de los vasos naturales del cuerpo), pues al sentarse para depositar, el sujeto crea una imagen fetal que le produce un

paralelo anhelo subconsciente de regreso al seno materno, lo que, unido a las cotidianas insidias subliminales, que se producen en todo hogar de bien nacidos, le conduce a la fuga y a la marginación conyugal, cuando no a la sexual y absoluta.

Tal efecto —de tan deplorables consecuencias, más que nada por los hijos (si los hubiere)— se evitaría si el sujeto —siempre en opinión del mencionado profesor— adoptara otro tipo de postura en el mismo menester. La adecuada sería la opuesta a la hasta ahora acostumbrada; esto es, sentando al sujeto a

horcajadas sobre el recipiente y mirando a la pared, lo que constituye, indudablemente, una imagen mucho más hogareña. E incluso el tratamiento mejora en el caso de que el depósito acuático sea de los que forman pieza con el recipiente o taza, pues el sujeto, en la postura indicada, podría abrazarlo a los compases de la **Trísonate c-moll BWV 526 (Largo)**, de J. S. Bach. Nosotros añadiríamos el consejo de obrar a puerta cerrada, hábito que los cónyuges de prolongada soltería previa olvidan con frecuencia.

SAPRISTI POINT



EXPLICACION DE LA PSIQUIS

LA PRUDENCIA

La prudencia es una de las cuatro virtudes cardinales, que consiste en discernir y distinguir lo que es bueno o malo, para seguirlo o huir de ello. Por ejemplo: que muera un enemigo es bueno; que viva felizmente es malo; que esté enfermo y se cure, regular.

La prudencia sirve para enriquecer a las Cajas de Ahorros y tener un seiscientos como nuevo. La prudencia sólo tiene un enemigo: el cáncer. Prudencia viene del latín «prudens», que significa «el que acata». Los hombres prudentes suelen llegar a viejos sin haber sido nunca detenidos, ni procesados, y si son laboriosos, en los países industrializados, el día de su defunción reciben el regalo de un televisor portátil.

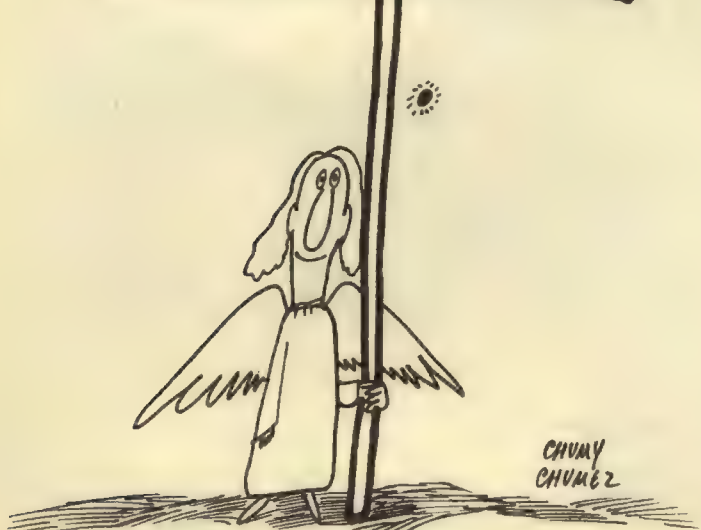
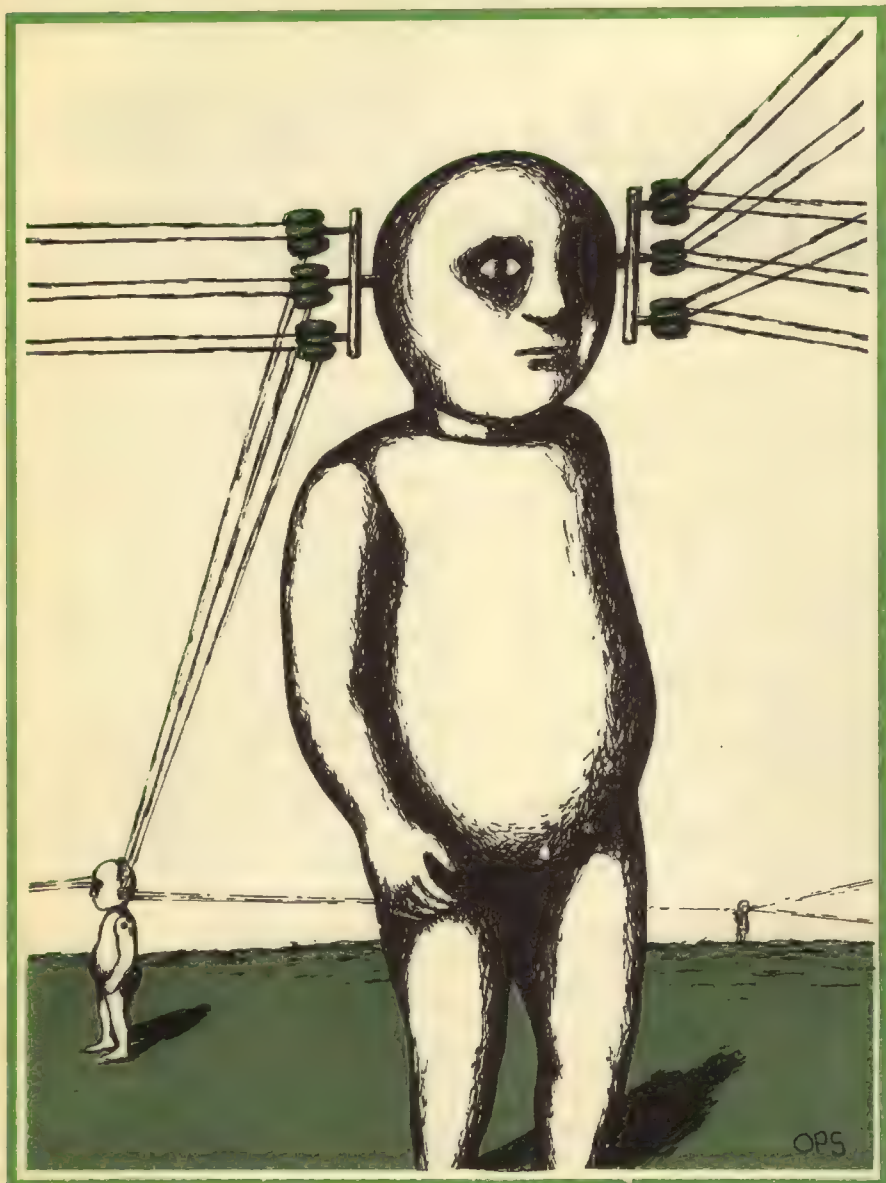
Gracias a nuestro gran desarrollo económico, la prudencia se puede adquirir en los comercios del ramo envasada en botellas de medio litro, de un litro y de cinco litros. También se

vende en garrafas de veinte litros con corcho lacrado. Todas las botellas y garrafas de prudencia tienen puntos de obsequio con los que se puede conseguir que se publique gratuitamente la esquila del comprador en el dominical de «ABC».

Cuando se reúnen más de dos millones de hombres portadores de prudencia forman la llamada mayoría silenciosa, que como su mismo nombre indica, es la mayoría callada por orden de una minoría vigilante y protectora. La prudencia hace a los hombres bajitos. Las mujeres prudentes suelen ignorar por qué se han quedado embarazadas.

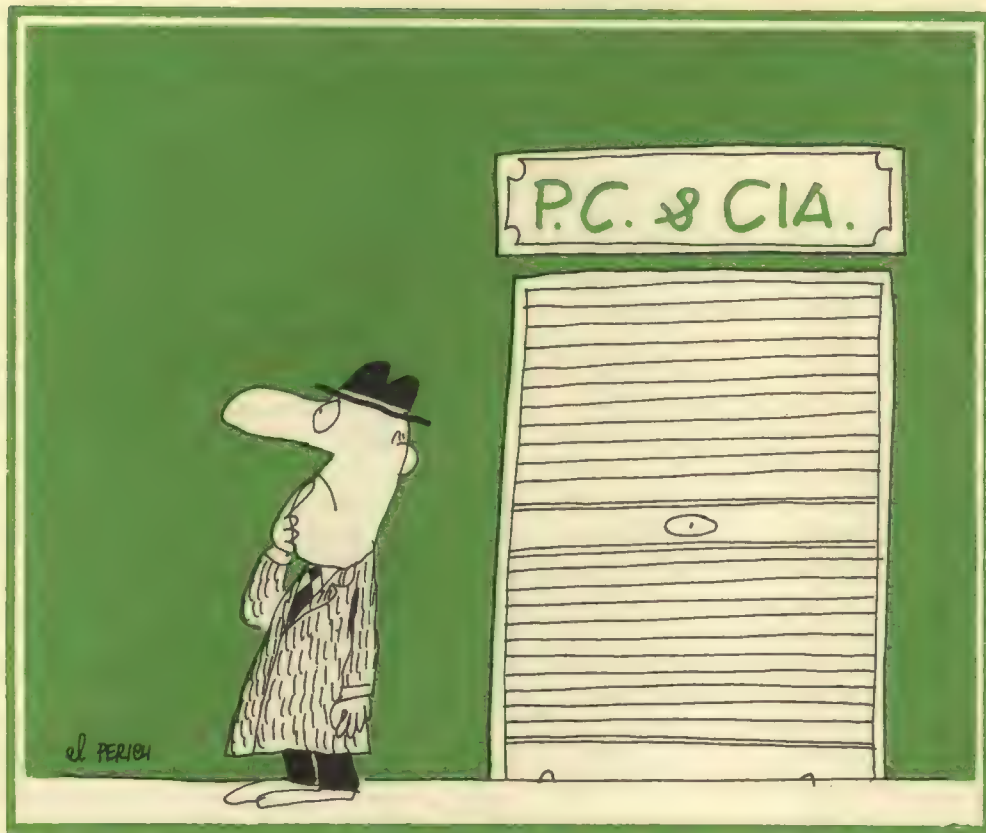
La prudencia, como las demás virtudes cardinales, se descubre cuando pasa la bandera nacional de la patria donde vive.

GENOVEVO DE LA O



Esta señorita, gracias a su práctico sistema matemático, ha conseguido acertar por segunda vez consecutiva catorce resultados en las quinielas futbolísticas. Dice que va a publicar un libro explicando su método científico.





¿NUEVO COCHE NO CONTAMINANTE?

Una famosa firma nacional de coches y automotores ha decidido poner a la venta un coche alado, con autopropulsión pernil. Con el nuevo modelo se pretende subsanar los problemas de las aglomeraciones y contaminaciones urbanas. Se pretende beatificar al fabricante.



MEMORIAS LIBERTINAS DE LA BELLA ENCARNA

(XXVIII)

En cuanto el jovencito repitió por segunda vez lo de: «No se muevan, es un secuestro», se levantó un caballero y le apostrofó:

—¿No te da vergüenza, holgazán? Mientras tus padres se sacrifican por ti y van en calzoncillos por la vida para darte una educación, tú te dedicas a secuestrar trenes y a poner en el ¡ay! a las personas decentes.

—Yo, caballero —dijo muy respetuoso el muchachito—, lo hago por necesidad. Soy huérfano.

—Bueno. Es un atenuante. Entréguese y le rebajaremos entre todos la pena a diez años y un día. ¿No es verdad?

Todos coreamos el sí, y el jovencito se entregó. En cuanto hubo depuesto las armas, el caballero cejijunto le sacudió dos guantadas que le desgajaron media dentadura, y persistía en su ataque contra el desarmado adolescente de no mediar yo. Previo puntapié en la vaguada de la inglete del caballero, protegí al apaleado secuestrador de trenes.

—¿No le da vergüenza abusar de un chiquillo huérfano?

Llevé al chiquito hasta mi asiento y le sequé las lágrimas con una estola de chinchilla.

—Nunca nadie me ha secado las lágrimas con una de chinchilla.

—¡Pobre huérfano! ¡Carlino es lo que necesita esta criatura!

Las mujeres del vagón lloraban enternecidas y empezaron a entregarme donativos alimenticios para el desvalido bandidín. Un cuarto de tortilla de patatas, un pedazo de lengua estofada, queso de Burgos, conejo en escalfeche... El mocito engullía como un embudo loco. El caballero metomentodo refunfuñaba algo en un rincón del tren, mientras su mujer le metía linimento sloan en las intimidades, mediante un improvisado porroncillo introducido entre el tercer y el cuarto botón de la bragueta.

—¡Denle mala cría y verán qué sale! Luego se quejan de los leñines y los atracadores. Los mímos estropean a los niños.

El pobre secuestrador me miraba asustado, desvalido, con la boca llena. Yo le besé en la frente y le dije:

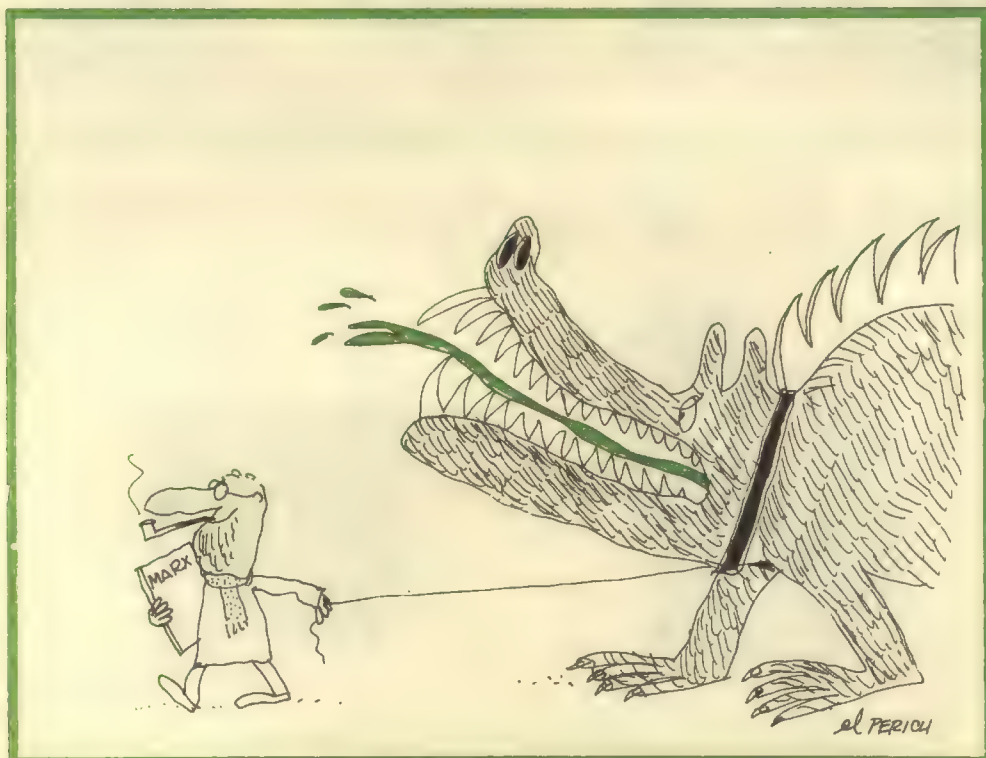
—No te apures. A partir de hoy has encontrado una madre. Te vienes conmigo a la Argentina.

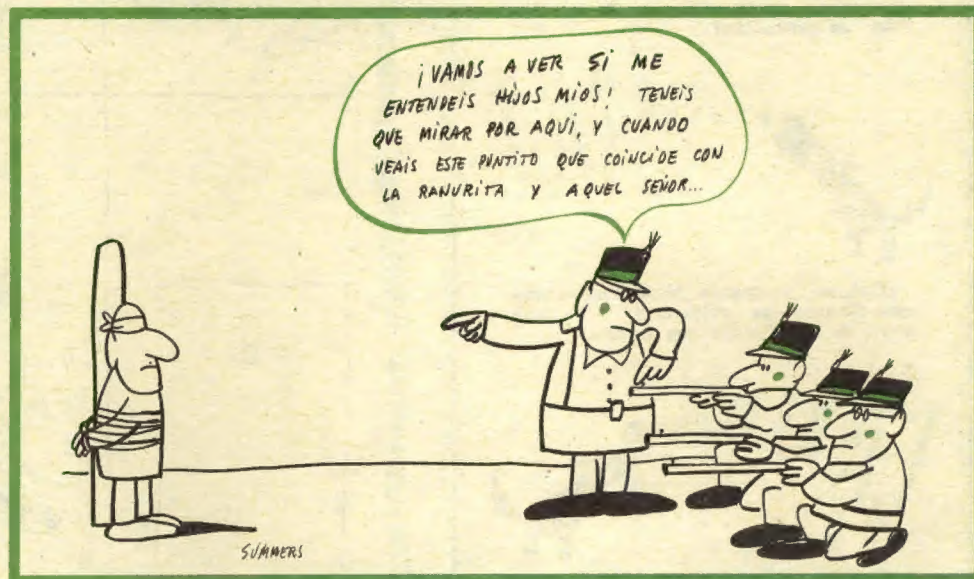
—¡Qué coincidencia! ¡Yo soy argentino, argentino hasta la muerte!

—Mejor. ¿Cómo te llamas?

—Carlitos. Carlitos Gardel.

(Continuará)





MADAME LAILA PREDICE PARA "HERMANO LOBO" ALGUNOS ACONTECIMIENTOS QUE VERAN LA LUZ EN 1973

★ EL DIARIO "MADRID" SEGUIRA SIN APARECER, PERO SE PERMITIRA CADA SABADO REALIZAR UN CAFE-COLOQUIO ENTRE OBREROS, EMPRESARIOS Y REPRESENTANTES DE LA ADMINISTRACION.

★ UN CATEDRATICO SERA APLAUDIDO POR SUS ALUMNOS EN PLENA AULA POR SU DEDICACION Y EL ABANDONO DE CUANTOS CARGOS PUBLICOS OSTENTABA AL LLEGAR A ELLA.

★ SE REALIZARA UNA GRAN REDA-

DA DE MALEANTES EN EL MUSEO DEL PRADO. LA SALA QUE REGISTRARA UN MAYOR NUMERO DE CONCURRENCIA DE DESAPRENSIVOS SERA LA DE RUBENS.

★ APARECERA UN NIÑO EN LA BASURA, QUE CON EL TIEMPO SERA EL QUE INTRODUCZA EL PAIS EN EL MERCADO COMUN.

★ UN DIPLOMATICO SECUESTRARA A CINCO SECUESTRADORES Y PEDIRA UN ALTO RESCATE POR ELLOS.

★ VARIOS ESTUDIANTES MORIRAN DE

MUERTE NATURAL.

★ POR PRIMERA VEZ SE REALIZARA UN TRASPLANTE DE

BUENA LECHE A UN ESPAÑOL DE MALA IDEM.

★ SEGUIREMOS SIN LLEGAR A LA LU-

NA Y CONTINUAREMOS CONFORMANDONOS CON HABER LLEGADO A AMERICA.

SISI LOPEZ

EN 1973, TAMPOCO PASARA ABSOLUTAMENTE NADA

PERALEJO DEL MONTE (De nuestro corresponsal, por el conducto reglamentario).—El señor Eustaquio, conocido en toda la comarca por sus tradicionales predicciones sobre el tempero, la sementera, el mal de calenturas y el anticiclón de las Azores, ha emitido su pronóstico sobre 1973. A la hora convenida, se reunieron en su casa el alcalde, el jefe de la Guardia Municipal, el señor cura párroco, el dirigente local de Los Forofos de Trento y el progre oficial del Ilustrísimo Ayuntamiento, ante los que hizo el siguiente avance de lo que será el año: —Para las acelgas, bueno; para los albróchigos, bueno también; para la Ford, mejor todavía; para la balanza de pa-

gos, ¡uh...!; para la balanza de pagos... Soltó una risotada y después continuó: —¿Y saben ustedes lo que pasará en mil novecientos setenta y tres? Todos se pusieron la mar de corridos ante esta pregunta, que el señor Eustaquio viene repitiendo desde 1917 ante los umbrales de cada nuevo año. Y cuando vio que los tenía a todos en el bote, desveló el misterio: —Pues en mil novecientos setenta y tres tampoco pasará absolutamente nada. La reunión terminó con los cortes de manga que señala la tradición.

EL SASTRE DE LA CAPA DE LUIS CANDELAS

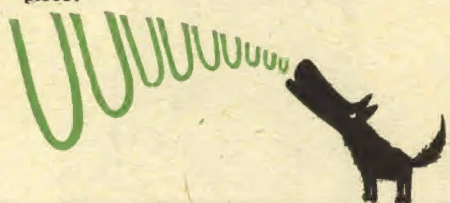


7 PREGUNTAS AL LOBO

¿Cuántos cortes de mangas harán en las respectivas provincias que han pedido la fábrica cuando Henry Ford II diga dónde la va a poner?



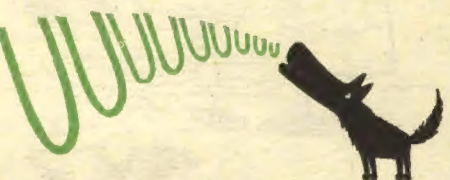
¿Cuándo será Gil Robles presidente, no ya del Colegio de Abogados, sino de una junta de copropietarios de una casa de pisos?



¿Cuándo estarán en el «hit parade» las «cassettes» con los discursos de don Blas Piñar en provincias?



¿Cuántos congresos hispano-luso-americano-filipinos se celebrarán en España antes de que España sea Europa?



¿Cuántos emigrantes pasan por turistas en las estadísticas?



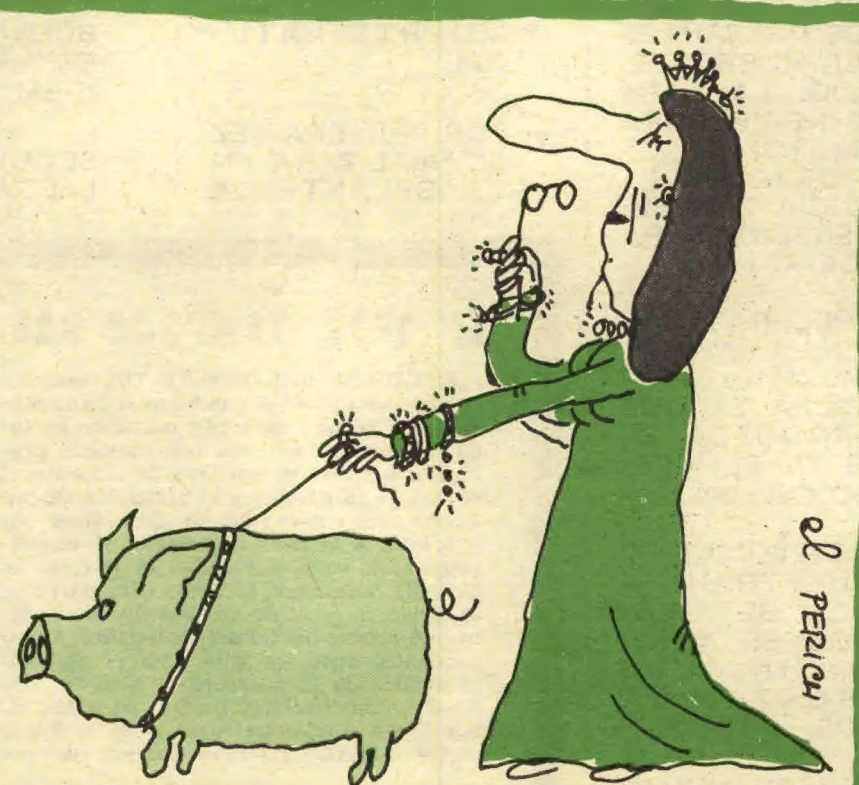
¿Cuándo veremos, por fin, a la «bestia judeomasónica y marxista» en el Zoo de la Casa de Campo?



¿Cuándo desaparecerá la censura teatral?



¡VAYA USTED A SABER, SI DIOS QUIERE!



¿TENDREMOS QUE COMERCIAR CON ESTOS?

Eso nos tememos. Dentro de nada, el aperturismo al Este hará que tengamos que relacionarnos con los siguientes ciudadanos de detrás del telón de acero (acero, por cierto, de muy mala calidad):



1. Buhonero moscovita, vendedor de uranio enriquecido usado.



2. Chialán caucasiano, que compra, vende y cambia carros bilidados de segunda mano.



3. Comisario político de la ropa interior de San Petersburgo.



4. Policía de tráfico siberiano.



5. Carbonero de Crimea.



6. «Chansonnier» mongol de las estepas del Asia Central (a su tamaño).

EL PERICH

SEMANARIO DE HUMOR
DENTRO DE LO QUE CABE

Director:
ANGEL GARCIA PINTADO

Editor:
EDICIONES PLEYADES, S. A.
Redacción y Administración:
Plaza Conde Valle de Suchil, 20
MADRID-15

Tels. 224 65 72 al 77

Impresión:
HAUSER Y MENET, S. A.
Plomo, 19-MADRID-5

Dep. legal: M. 12.974-1972

El teatro de la vida



Cuatro actrices aguardan en un estudio de Televisión Española la llegada del SELECCIONADOR de Programas a Nivel Internacional. El citado SELECCIONADOR llega al trote.

SELECCIONADOR.—Queridas amigas: Televisión Española, atenta a las sugerencias de los telespectadores y consciente de la necesidad de elevar el nivel de sus emisiones, se ha propuesto realizar un programa muy español de corte europeo. Por esa razón, ustedes han sido convocadas. La que demuestre estar a la altura de las mejores actrices foráneas, protagonizará el programa más atrevido y «sexy» de Televisión Española. Queridas amigas: descúbrame su mentalidad avanzada, echen por tierra ese invento de los creadores de la leyenda negra de que las actrices españolas están llenas de prejuicios... ¡Acción! ¡Picardía! ¡Descoco!

La ACTRIZ 1 muestra su mejor pierna toda entera por la larga abertura que recorre su vestido de la cintura a los pies. Va a adelantarse. La ACTRIZ 2 la zancadillea oportunamente. La ACTRIZ 2, que, entre paréntesis, es la más cachonda del grupo, se descota hasta el ombligo.

ACTRIZ 2.—Siempre estás enseñando el muslo. Está claro que tu muslo debe encantar. Pues mira mi ombligo. (*Achucha al SELECCIONADOR.*) Mírale tú, cariño. Yo nunca enseñé el ombligo porque sí. Pero dime, cariño, ¿no es verdad que cuando enseñé mi cuerpo nuestro belleza? Que me den ese

programa y se verá mi ombligo. ACTRIZ 1.—Mira tú, la internacional...

ACTRIZ 2.—Envidiosa. Tengo clubs de «fans» en...

ACTRIZ 1.—Murcia y Alicante.

ACTRIZ 2.—Y en Miami, Bucarest, Moscú...

LAS DES-ME-LE-NA-DAS

ACTRIZ 1.—Yo tengo amantes. Me casé con un sudamericano, que fue un marido maravilloso; viví con un español, que no te puedes imaginar cuánto influyó en mí; con un italiano, que me ha dado ternura...

ACTRIZ 2.—Qué buenos fueron todos. Yo soy de las que piensan que cualquier hombre pasado no fue mejor, que el mejor es siempre el último.

La ACTRIZ 2 se saca del escote a su masajista, secretario, amigo, mozo de cuerda, confidente y, según él, víctima.

ACTRIZ 2.—Cuenta, cuenta, cariño, cuáles fueron mis amores.

PLURIEMPLEADO DE LA ACTRIZ 2 (*como quien recita la lista de los Reyes godos*).—Estuvo casada con un americano y un español. Fueron sus amantes un actor con ojeras, otro italiano y un francés, también aquel que se suicidó, un rumano, otro americano, un ruso, más italianos y un mallorquín. Los hombres que la gustan son siempre altos y guapos. Es una mujer muy apasionada.

La ACTRIZ 2 vuelve a meterse en el escote al que no

es ni su marido, ni su amante, sino el que más la ha querido, que ya es bastante. Las ACTRICES 1 y 2 se pelean a codazos. La ACTRIZ 1 saca a relucir su otro muslo.

ACTRIZ 1.—Tendré menos amantes, pero a mí no me importa te-

ner un hijo sin casarme. Me he liberado. Sí, quiero tener un hijo.

La ACTRIZ 3 es delgadita, infantil (lleva un globo en una mano). La ACTRIZ 3 pincha el globo, se abre paso entre las ACTRICES 1 y 2 y se DES-ME-LE-NA. Corretea sin rumbo ni rubor, como si buscara al fotógrafo del "Playboy". Ella también tiene su "curriculum".

ACTRIZ 3.—Digo categóricamente que estoy separada de mi marido desde hace cinco meses y que este colgante que llevo me lo ha regalado un amigo mío. Es un recuerdo muy personal, pero amistoso. ¿No puede haber amistad entre un hombre y una mujer?

La ACTRIZ 3 saca un espejo.

ACTRIZ 3.—Dime, dime espejito, ¿a qué actriz europea me parezco yo?

ESPEJO.—A B. B., la que se alimenta de hombres.

La ACTRIZ 3 da palmadas de alegría. Quiere morder al SELECCIONADOR, que huye precipitadamente.

SELECCIONADOR.—Perfecto, perfecto (*A la ACTRIZ 4, que luce primaverl vestido de vuelos confe-*

cionado en organza blanca y adornado con flores de vivos colores) ¿No tiene nada que decir, querida amiga? Es su turno, es su turno...

La ACTRIZ 4 da dos pasos al frente, clava los tacones en el suelo y grita:

ACTRIZ 4.—¡¡ España soy yo!!!

La lámpara deja escapar un "¡bravo!" emocionado. La lámpara se transforma en un censor.

CENSOR DISFRAZADO.—Lo he visto todo, todo. Esto es una vergüenza. He hecho bien en disfrazarme de lámpara. Así he podido comprobar la ola de pornografía que nos invade. (*A las ACTRICES 1, 2 y 3*) ¡Pornográficas, eróticas, carne de París-Hollywood!... (*A la ACTRIZ 4.*) Usted es España, y España es un pedazo de Europa. (*La palpa los bíceps.*) Tiene madera de marquesa, de duquesa, de condesa... De usted es el triunfo. Para usted es el programa «Folklore y Jaleo para Europa». (*El CENSOR cae rendido a los pies de la ACTRIZ 4. A las demás:*) Ustedes están castigadas a intervenir en la primera película que hagamos sobre monjas de clausura. ¡Vamos, pónganse las tocas!

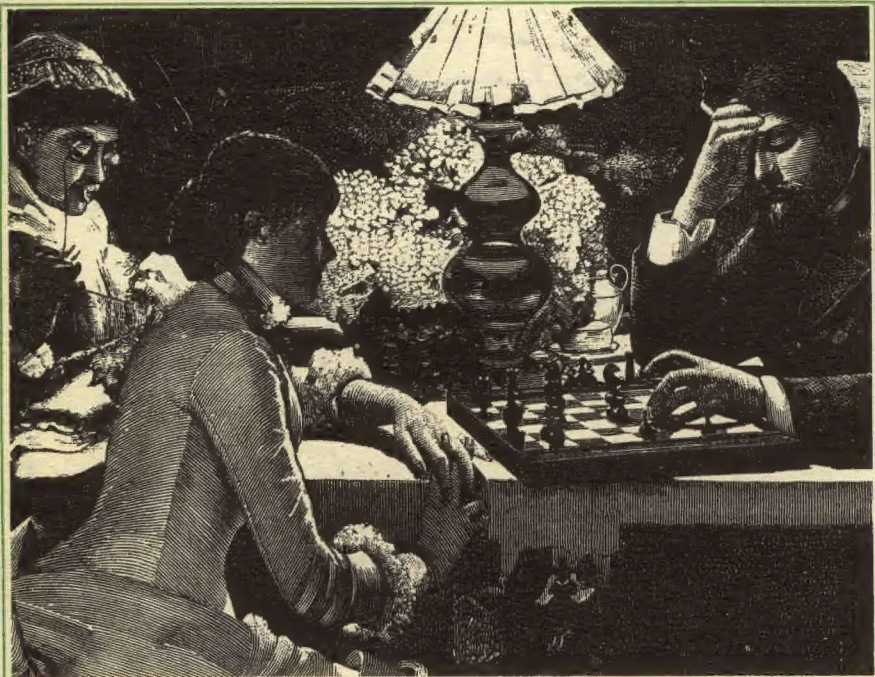
F I N

* * *

Textos inspirados en noticias y declaraciones de Analía Gadé, Marisol, Sara Montiel, Massiel y Lola Flores, publicadas en diversas revistas, entre ellas: «Fotogramas» (10-3-72 y 31-3-72), «María» (27-11-72), «Garbo» (29-3-72) y «Semana» (1-7-72, 9-9-72 y 18-11-72).

KRAP

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Jaque a Su Serenísima Alteza Su Majestad el Rey.



—¡Respira, respira!, que es aire que te he traído del pueblo.



